

El gobierno insiste en la responsabilidad ciudadana para aplanar la curva de contagios

16/08/2020

La apuesta de confianza se dirige especialmente a los jóvenes, para que se comprometan aún más con el respeto de los protocolos de higiene y valoren el esfuerzo de los demás para evitar la propagación del coronavirus en la provincia.

Es el esfuerzo de los adultos, y de los adultos mayores sobre todo, el marcador más notable del actual momento. Incluso se destaca la cooperación de los niños que, a su corta edad, entienden que deben quedarse en casa, esfuerzo que permite además sostener indicadores aceptables para la realidad del país y el mundo y que necesita de la sumatoria de todas las voluntades para lograr salir paulatinamente de esta difícil situación que atravesamos.

Cuando se hace referencia a la responsabilidad de algunos jóvenes en el aumento de casos de COVID-19 y su escaso o nulo compromiso con las normas de contención de la enfermedad, el Gobierno de Mendoza vuelve a hacer un llamado a la solidaridad de ese grupo de edad, en especial para ayudar a contener y aplanar los contagios de coronavirus.

El apego de los adolescentes y adultos jóvenes a las medidas adoptadas y su aceptación de la gravedad de la situación serán claves valiosas para reducir los niveles de infectados en la provincia. También, para colaborar en el rearmado de un sistema de salud que vive, por estas horas, momentos de gran inquietud respecto de la asistencia para nuevos casos, siguiendo el ritmo actual de contagios.

Dejar de creer en este sector de la población no es una opción y sí, en cambio, lo es apostar a que habrá de su parte un apoyo real y continuo a las acciones que la sociedad en general aplica en su vida cotidiana.

Evitar los encuentros privados

Las interacciones de adolescentes y adultos jóvenes con amigos y parientes solo se conocen públicamente cuando esas reuniones sociales, que hoy no se permiten, son difundidas por los mismos participantes en las redes sociales, o cuando esos encuentros o juntadas son objeto de una denuncia policial por parte de vecinos indignados con la conducta.

Generalmente, tras la difusión de esos encuentros, suele ser tarde para actuar y prevenir, aunque no para sancionar, más allá de los efectos que tales acciones pudieran tener luego en materia de aumento de contagios y el riesgo que conlleva trasladar la enfermedad al hogar donde se convive con adultos mayores u otras personas con riesgo.

Sanciones que sirven pero no alcanzan

Se conoce el hecho de que son miles las personas imputadas por desobedecer las normas dictadas por el Ejecutivo provincial, decenas de reuniones sociales denunciadas sobre las que actuó la fuerza pública, y muchas más también son las fiestas privadas cuestionadas y difundidas en las redes sociales que despertaron el enojo de la mayoría de la población que se cuida desde el primer día de la cuarentena.

Las sanciones seguirán siendo parte de la realidad y la condena social también será pilar para señalar una conducta impropia, porque debe ser anormal e inaceptable que no se cumpla la ley. Y no debe resultar indiferente que se juegue con la salud de la población.

Ahora y mañana

El presente escenario respecto de lo que nos depara el mes próximo y las incertidumbres, justamente, son las que deben

movilizar a los mendocinos a ser más cautos, a cuidarse más y a prevenir, hacer cumplir a parientes, amigos y vecinos los protocolos vigentes, y denunciar al que transgrede las normas, poniendo en riesgo su salud y la del resto de la comunidad.

Es un mes clave y la sociedad debe hacer su máximo esfuerzo para que poder recibir una primavera con más personas recuperadas, y para trabajar de lleno y con herramientas puntuales en la recuperación del comercio y la industria de la provincia, reanimar, recuperar a miles de pequeños, medianos y grandes emprendimientos que cerraron sus puertas.

Ser solidarios, comprensivos y respetuosos de las medidas adoptadas nos acercará al momento en que podamos mirar atrás para recordar el esfuerzo realizado y nos pondrá en la senda de un mejor porvenir.

Fuente: Jornada